

David vivió algunos años en la más dulce quietud, sin apercibirse, engañado por su corazón, que poco a poco, sin motivo alguno, los sentimientos de su esposa cambiaron de una manera singular.

A los primeros transportes de un corazón más bien reconocido que enamorado, se habían sucedido una tranquila afición, más tarde una indiferencia absoluta, y al fin el desdén y el odio. Aquella mujer llegó a sentir hacia su esposo una repulsión que nada justificaba. Llegó un día que, perdido el sentido moral, su hoaradez sucumbió á los sofismas que la dictaba el tédio; las tentaciones de la sociedad que frecuentaba la arrastraron; tuvo un amante.

El doctor no vió nada, no supo nada, hasta que un día, al entrar en su casa, se encontró con que su esposa le había abandonado llevándose su hija.

Aquella desgracia pudo matarla.

David no comprendía aquella fuga; interrogo su conciencia, buscó sin encontrar la razón de aquella traición; pero bien pronto las indiscreciones y la maldad le hicieron conocer las pruebas indiscutibles de la infamia de su mujer.

Sus ojos se abrieron á la verdad, y el desprecio que se apoderó de su alma le procuró cierta indiferencia.

Buscó en la ciencia el olvido de sus pesares, trabajo encarnizadamente, consagrándose en cuerpo y alma al estudio de las doctrinas que aligran la humanidad.

Los años blanquearon sus cabellos; pero no pudieron calmar el dolor que le produjeron la desaparición de su querida hija, y buscando todas las ocasiones de sacrificarse tanto por deber profesional como por desprecio á la muerte, partió para Madrid á cuidar colér cos.

Una noche, cuando volvía á su hotel, se vio interrumpido por un hombre, que le preguntó si era el médico francés de quien tanto se hablaba. David contestó que ignoraba si se hablaba poco ó mucho de él, pero que, efectivamente, era médico y francés.

—Pues bien —dijo entonces el hombre— vengo á buscarme: una señora francesa se encuentra en mi casa gravemente enferma, y hemos pensado que, como compatriota vuestra, os comprenderíais mejor que á nosotros.

—Es muy tarde —respondió el doctor, pero no importa... Vamos!

Entraron en una casa de los barrios extremos de Madrid. El doctor, siguiendo los pasos del hombre, penetró en la habitación donde en miserio lecho yacía la enferma con la cara vuelta á la pared.

Una lamparilla colocada en una mesa iluminaba aquella estancia con su luz rojiza y mortuaria.

El doctor se conmovió profundamente. En su larga carrera había visitado muchos enfermos, y jamás había sentido una sensación tan penosa.

David dijo dirigiéndose á la enferma:

—Señora, ¿cómo os encontráis?

Al oír la voz del doctor, la enferma volvió la cara, y David, estupefacto, reconoció á su mujer, y se quedó mirándola fijamente.

La enferma balbuceó: ¡Tu, tú aquí!

—Primerº el médico; después... —contestó el doctor. Y con la misma sangre fría, como si estuviese en el hospital rodeado de sus alumnos, examinó detenidamente á la enferma, abrió su boliqüín, y con firmeza preparó una poción en un vaso. Volvió al lado del lecho con el vaso en la mano.

De repente una idea surgió en su cerebro; dejó el vaso encima de una mesa, y con voz grave y triste la dijo:

Ya sabéis, señora, que me engaño pocas veces, y si me negáis otras cualidades, á lo menos me concederéis que nunca he mentido; pues bien —dijo, señalando el vaso con la mano,—eso es para vos la vida.

El esposo ultrajado, el hombre engañado, el hombre á quien habéis hecho desgraciado, os ha perdonado. Pero existe una herida que aún no se ha cicatrizado. ¡Soy padre! Decidme qué habéis hecho de mi hija... Nadie puede ahora socorreros, vuestra vida está en mis manos... Debo vedarme mi hija y os salvad.

La enferma no movió los labios.

—No os pido que os arrepintáis. He ignorado siempre el motivo de vuestra crueldad, y no quiero saberlo. Pero entregadme mi hija y os haré vivir, os devolveré la calma perdida, el respeto del mundo.

—No me contestáis? Por muy grande que sea el odio que me profesáis, tened piedad de mí. Sois madre. ¿Qué no haríais por vuestra hija?

La enferma seguía en silencio.

—Así—continuó David—nada os conviene! Ni recuperar el honor perdido, ni las lágrimas de un padre, ni las súplicas de un hombre á quien torturáis sin piedad, ni la esperanza de vivir os hace hablar. Sea, guardad vuestro secreto. Pero os prevengo que lo llevaréis muy lejos... á la tumba.

—Y se dejó caer en una silla, loco, desesperado cubriéndose el rostro con las manos.

Un doloroso combate se trataba en su alma. ¿La dejaría morir? Su conciencia le

gritaba que era un crimen. Su corazón y su deber profesional solo lo prohibían. Al fin el médico venció al hombre. Volvió al lado del lecho con el vaso en la mano.

—Señora, no soy como vos, vuestro silencio es infame; pero soy hombre de honor y cumpliré con mi deber Tomad y bebed. Callaos, si así lo queréis.

Entonces la enferma se inmutó; una lágrima resbaló por sus mejillas, y en voz baja, muy baja:

—Tenéis un gran corazón... dijó— gracias por vuestra generosidad. ¡Qué haría de la vida! Vuestra hija está en el convento de X... Id á buscarla, y sobre todo... sobre todo, haced que no me digáis á su madre.

Y cogiendo el vaso lo arrojó resueltamente al suelo, donde se hizo mil pedazos.

J. SOUCHET.

El cubierto de plata

Hace ya tiempo que la plata labrada empezó á perder de su valor. Los comienzos del invierno con sus exigencias de cambio de estación, han obligado á muchas familias humildes, mal de su grado, á empeñar la única joya de la casa pobre: los cubiertos. El desengaño ha sido cruel. Apenas si les han dado cuatro cuartos por ellos.

En su edad de apogeo, la plata labrada resistió las fórmulas del más codicido bien. No van transcurridos muchos años desde aquellos en que no se concebía matrimonio nuevo sin un par de cubiertos de plata. Poco llegaban al raloj de oro, sino hoy ya en el marido de una posición holgada dentro de las modestas que el trabajo aporta; pero el par de cubiertos de plata no faltaba nunca en el inventario del ajuar, bien adquiridos por el novio, bien regalados por el padrino. Y semejante predilección no obedecía á una pueril vanidad; si que encerraba en su fondo una juiciosa prudencia; era la previsión de un mañana adverso en que la penuria apretaría y hubiera que acudir al préstamo para salvar una situación difícil. Ese tenedor y esa cuchara de plata significaban un puerto en que refugiarse de los malos tiempos. Mientras existieran, el hogar quizás se tambaleara, pero no zozobaría.

No estaba muy lejos, sin embargo, la degradación de los salvadores cubiertos de plata, por supuesto antigua, que moderna ni siquiera se admite en las taquillas de los Montes de Piedad.

Muchos de los matrimonios que en concepto de probable salvavidas, los aportaron á la familia nueva, halláense ahora á la vejez con que les falta el apoyo en que confiaron. Sus cubiertos de plata, maizos, de un peso considerable, de una solidez que les hacía mirar á sus poseedores con sonrisa de lastima las ligeras cucharas y los leves tenedores contemporaneos con su arcaica marca ya extinguida en el extremo del mango, un día mirados con envide por su valor intrínseco, sólo se admiten hoy en las casas de préstamos á muy bajo tipos y ni siquiera por los que latas que contienen.

Tal vez obedece la caída á la abundancia de la plata, superior á su consumo, acaso, y no dejara de ser una de las causas menos influyentes á la determinación de los Estados Unidos norteamericanos de no comprar más por el Estado. Sea cual fuere, el hecho es que no la quieren nadie, y que aquel simpático cubierto de plata de nuestros abuelos, heredado por nuestros padres y transmitido á nosotros, aquel venerable cubierto, símbolo de la tradición y entrado en la casa bajo la bendición de la boda, depósito de los orgullos y de las alegrías de la clase media, que se guarda cuidadosamente en la cómoda como un recuerdo y como un refugio, es ya un objeto lleno de recuerdos queridos, para que apenas dós pesetas en un apuro.

Cuando se observan bajas tan considerables, el clamor público reclama con mayor razón las célebres economías, tan justas por otra parte.

Recaudado en el dia 15 del mes de Noviembre en la Administración de Consumos.

la PREVISORA DE PADRES DE FAMILIA, que facilitan sus delegados en el Puerto de Santa María, Pérez Hermanos, Larga 116, y en esta, librería Larga 33.

15,0 15,0 5,2 16,0 16,2 41,0

EN LAS 12 DEL DIA.

EN LAS 24 HORAS.

Tensión del vapor de agua

Estado higroscópico

Presión barométrica en 40 grados

Evaporación en mm.

Sombra. Sol. lluvia en mm.

7,4 56,0 757,49 1,8 4,0

Viento reinante á las 12 del dia.—N. E.

ELEMÉRIDES.

DIA 17 DE NOVIEMBRE.

1806.—Pánico en Berlín por las victorias de las tropas francesas.

1812.—Bata de la Ciudad Rodrigo ganada por los españoles.

El activo corresponsal del Diario, dice lo siguiente sobre la sesión que el Miércoles celebró el Exmo. Ayuntamiento:

«A la sesión que anoche celebró el excentimioso Ayuntamiento asistieron doce concejales, presidiendo el alcalde Sr. Revalta.

De asuntos poco importantes se trató en ella, y al preguntar el Sr. Humanes por la visita de inspección que se practica en la Administración de Consumos, contestó el Sr. Alcalde que en breve dará cuenta del resultado.

Todo el mundo espera saberlo, pues creen muchos que de resultas de ella cesará cuanto se ha venido haciendo y se lo graran las economías que se imponen.»

Si el Ayuntamiento no hace caso de las consabidas economías, grave responsabilidad contraerá para con el pueblo.

El Lunes próximo á las tres de la tarde se reunirá el Colegio de abogados en el ex palacio de justicia para dar cuenta del proyecto de informe relativo á las reformas de organización de tribunales y del enjuiciamiento civil.

Después de largos debates

del

de

GALVEZ Y REAL

CONSISTORIO, 14—TELÉFONO 161

Precios de algunos artículos para la presente temporada.

Abacás ó cordelillos desde 2 reales vara.
Fiellos 6½ ancho, desde 6 reales vara.
Alfombras rizadas á 10 reales vara.
Fanelas para trajes de señoras, desde 2 reales vara.
Pafietes lisos, todos los colores, desde 6 rs. vara.
Paños Regente 7½ ancho, para capas y esclavinas, todos los colores, desde 12 reales vara.
Toquillas de lana desde 3 reales.
Cobertores de lana y algodón desde 6 reales.
Gran surtido en confecciones y novedades para señoras.

PARA CABALLEROS

Un terno de buena lana desde 9 pesetas.
Una buena capa desde 70 reales.
Impermeables desde 15 pesetas.

Ventas al contado.

El kinescopio de Edisson.—Esta última invención del inagotable yankee, constituye hoy por hoy, un honeo de recreo. Mediante la aplicación de la electricidad al manejo de la cámara fotográfica, Edisson, obtiene en un segundo 43 fotografías de una escena móvil cuálquier. Estas fotografías las obtiene en una banda de estufoide; y si esta banda pasa luego ante los ojos de una persona con una veleidad tal que en cada segundo desfilen las 43 fotografías correspondientes, el espectador verá reproducirse con toda perfección la escena fotografiada, salvo el tamaño y colorido.

The Times dá cuenta de una representación kinescópica, presentada por un director; en ella figuraban muchas máquinas de diversas industrias en movimiento, un taller de herrería con varios operarios que descansaban para echar un trago; un balle español y un combate de gallos. Las figuras vistas a través de lentes, recobraban el tamaño natural y la ilusión era completa; pues en la herrería se veía el humo salir de la fragua, y en el combate de gallos se veía volar las pumas arrancadas a los combatientes.

Parce que Edisson se propone obtener las fotografías de tam-natural y además coordinar el movimiento del kinescopio con el de un fonógrafo, de suerte que la escena pueda ser reproducida lo mismo para la vista que para el oido.

Las personas acaudaladas y los hombres de negocios, y en general cuantos desean adquirir en buenas condiciones bienes del Estado, de Beneficencia del Clero ó de propios, deben suscribirse al Boletín General de Ventas de Bienes Nacionales, que anuncia las subastas de toda España.

Precios de suscripción: Seis pesetas, quince pesetas; año, veintiocho.

Administración, Jardines, 32, principal, Madrid.

Trabajadores ocupados en las obras municipales:
Jardines 2
Lebrija 1
Honda, 1½ de 3
Medina, 1½ de 3
San Miguel, 1½ de 2
Pozo Oívar, 1½ de 4
Cuatro Junes, 1½ de 2
Matadero 2

Total 19

Perfectamente dosificada, no es recomendable como el simple aceite de bacalao ordinario.—(Desconfie de las sustituciones).—Con grandes resultados vengo empleando la Emulsión Scott's de aceite de hígado de bacalao con hipofisitos en el tratamiento de la escrófula, y demás enfermedades que exigen un poderoso reconstruyente, siendo su fórmula perfectamente dosificada los pacientes la prefieren por serles más fácil y agradable de tomar que el repugnante aceite simple. Tengo sumo gusto en participarles mis impresiones y pueden hacer el uso que les convenga de este atestado. Granada 31 mayo 1887.

D. JUAN ESTEBAN GARCIA.

Anuncios de interés.

EL LIBRO DEL JURADO

Prontuario teórico-práctico para la más fácil y acertada aplicación del código penal á los delitos de que conocen los tribunales populares: obra útilísima á los Sres. Presidentes de Sala, Magistrados, Jurados, Fiscales, Letrados, defensores y acusadores, Abogados del Estado, Jueces de Instrucción, Relatores, Actuarios, Procuradores y á todas aquellas personas que, deseosas de conocer la Ley penal y la Jurisprudencia, no les ha sido dado hacer de ellas detenido estudio, por D. José García y Romero de Tejada.

BASES DE LA PUBLICACIÓN

Esta obra se publica en la misma forma y condiciones que tantas otras de su género conocidas en España; es decir, por cuadernos ó entregas de 64 páginas, en papel de clase superior, impresión esmeraldina y cubierta de color, al precio de UNA PESETA por cada entrega.

La obra contendrá aproximadamente unos doce cuadernos; y su apariencia y reparto sucesivo no se demorará más tiempo que el necesario para su perfecta y cómoda impresión.

Nota.—Se ha publicado el primer cuaderno.

Está en prensa el segundo.

Punto de suscripción en Jerez: Librería, Larga num. 33.

En la calle del Circo nú-

mero 7, se venden palos superiores de pino de la tierra de tres varas de largo, y de buen grueso, propios para cercas de alambres, á peseta cada uno.

Un caballero alemán de- sea habitación en familia, con asistencia. Dírígir ofertas á nombre R. S., á la imprenta de este periódico.

PERDIDA — La de un

anillo de oro, con un anejo y una piedra negra y el centro gris muy oscuro, con un escudo, que se extravió por la plaza de Eguilaz y calles San Cristóbal y Larga.—Se regalará todo el valor del anillo por ser alhaja de recuerdo de familia, á la persona que lo entregue en la calle Lar-



VAPORES DE IBARRA Y C. A.

Servicio regular con salidas fijas entre Burdeos, Sevilla, Marsella y puertos internacionales.

SALIDAS DE CADIZ

Para Vigo, Carril, Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, Pasajes (San Sebastián) y Bayonne.

TODOS LOS LUNES

á las cuatro de la tarde.

Para Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetina y Marsella, admitiendo carga á flete corrido, para los principales puertos de Italia, Argelia y Túnez.

LUNES Y VIERNES

á las siete de la mañana.

Para Vigo, Carril, Coruña, Santander y Bilbao.

TODOS LOS VIERNES

á las cuatro de la tarde.

Admiten carga y pasajeros.

Consignatario en Cádiz, Murguia 19, José de la Viesca.

VAPORES DE ESPALIUS Y COMP. S. EN C.

Antes Vinuesa y C. A.

Para Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetina y Marsella. El acreditado va por español.

NUEVO EXTREMADURA

su capitán D. F. Jaén, saldrá para dichos puertos el Martes 20 de Noviembre, á las siete de la mañana.—Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, calle de Isaac Peral, 9, entrada por la del Doctor Zorita. Sres. D. Horacio Alcon y C. A.

Consignatarios en Cádiz, Murguia 19.

VAPORES

ENTRE CÁDIZ Y EL PUERTO DE SANTA MARÍA

Salidas del Puerto. Salidas de Cádiz.

SÁBADO 17.

7 de la mañana	12 de la mañana
1 de la tarde	2 de la tarde
3 de la idem.	4 de la idem.

DOMINGO 18

7 45 de la mañana	12 de la mañana
1 de la tarde	2 de la tarde
3 de la idem.	4 de la idem.

PRECIO.—Billete de popa, pts. 1'25.—Idem de proa, 0'70 id.—Idem de casarios, 55 id.—Abono de diez billetes de popa, 10 id.—Los niños, hasta 8 años, pagaran billete de 0'50 cént. de peseta.

QUINTOS.

La Sociedad Mompo Hermanos y Compañía, cumple con dinero, redimiendo á metálico, ó entregando mil quinientos pesos.

Por PESETAS SETECIENTAS para la Península y ciento veinticinco para Ultramar, quedarán libres, verifican lo el depósito en casa del Representante D. César Lovental, Banquero.—Cádiz.

A 4 PESETAS

En la Librería, Larga 33, se vende papel de periódicos por arrobas, al precio de CUATRO PESETAS.

TELÉFONO NÚM. 60.—PRECIO FIJO.—APARTADO 14.

EL AGUILA

GRAN CASA PARA VIAJEROS

Edificio completamente restaurado y amueblado de nuevo. Cocina esmerada. Situación de primer orden, en la plaza, al lado del Ayuntamiento. Habitaciones particulares para familias. Especialidad económica para viajantes de comercio. A los señores viajeros que avisen por teléfono, les esperará en la estación un empleado de la casa. Servicio de carriages á la estación y á los pueblos de la provincia.

En la imprenta de EL GUADALETE. Compas, núm. 2, Librería, Larga, núm. 33, se venden los papeles que los dueños e fondas, casas de pupilos y posadas, deberán entregar diariamente á la inspección de vigilancia.

PETRITA.

AVVENTURAS DE UNA CANTINERA

(EPISODIOS DE LA GUERRA CIVIL.)

POR D JACINTO RIBEYRO

De venta en la librería Larga, 33, y en la de Génova, Larga, 14, al precio de 10 reales.

Se hallan de venta en la

librería Larga 33, los impresos de Vendimia, med. lo num. 2, que se determinan en el Reglamento para la administración y cobranza del impuesto sobre el alcohol.

SE VENDEN: LIBRERIA, LARGA 33.

Reses degolladas en el dia 16.

Reses. Peso. Precios

Ganado vacuno 8 878 1/2 kilos. 1'64 ptas.

Lanares 20 210 030 1'40

Cabriolos 0 00 00 00

De cerda 14 1451 030 1'63

ARITMÉTICA

ELEMENTAL

POB.

D. JUAN ARGULLÓS Y SEDANO,

Catedrático numerario
de Matemáticas en el Instituto Provincial de
2.º enseñanza de Jerez de la Frontera

Hallase de venta en Jerez, Librería calle

Larga número 33, al precio de CUATRO PESETAS en rústicas y CINCO encuadrado.

La Filoxera

LAS VIDAS AMERICANAS

Sus caracteres, resistencia y adaptación, y ve-

ros, injertos y plantación de la viña. Cultivo de

la vid, abonos y enfermedades y su tratamiento

por ENRIQUE PANIAGUA, Doctor en Medicina

y viticultor.—Con 72 grabados en el texto.

beve en la librería Larga, 33, al precio d

NUEVE pesetas.

HOSPITALIDAD DOMICILIARIA.

Paquetes expedidos en este dia

Recetas servidas por la Farmacia del Hospital

Noticias que se pagan de este capítulo

Transeuntes socorridos.

10

ESTADO DE SERVICIOS MUNICIPALES.

ESTADO DE SERVICIOS MUNICIPALES.